

ESTRUCTURA DE MERCADO Y CONDUCTA DEL EMPRESARIO ***Businessman behavior and market structure***



LA EPISTEMOLOGÍA DE LA ADMINISTRACIÓN* ***Administrations Epistemology***

*Lucía Ruiz Granada ***

* Referente teórico para estudiar la relación organización-administración – desarrollo económico. .

** Profesora Asociada II Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas UCP.

SÍNTESIS:

La relación entre la estructura de mercado y el comportamiento del empresario conduce a controvertir la relación entre la conducta tecnológica de las empresas, su transformación organizacional y el desarrollo económico. La controversia cuestiona si este último se dinamiza por el incremento de la ganancia del capital o con las mejores condiciones de vida. Se debate si la conducta tecnológica es fruto de factores internos o externos a la empresa. En general, se asume que el avance tecnológico explica los cambios estructurales de una economía por la aparición de nuevos productos y sectores y que no basta con exponer a las empresas al conocimiento externo si no se realiza un esfuerzo por internalizarlo.

DESCRIPTORES: Organización, mercado, innovación, conducta tecnológica.

ABSTRACT:

The relationship between market structure and employer behavior leads to debate the relationship between the technological behavior of companies, organizational transformation and economic development. Controversy questions whether if this last one is dynamized by the increase of capital gain or with better life conditions. In general, it is assumed that technological progress explains the structural changes in an economy by the appearance of new products and sectors, and that it is not enough to expose businesses to the external knowledge if there isn't an effort to internalize it.

DESCRIPTORS: Corporation, market, innovation, technology conduct.

Una de las fuerzas centrales del desarrollo económico reside en cómo se organiza el sistema productivo. Las relaciones entre empresas afectan directamente el comportamiento de la productividad y, por tanto, los procesos de crecimiento y cambio estructural de las economías; así, las empresas y los empresarios entran al escenario de discusión del desarrollo. La administración es una cara de la cuestión, la otra es la organización, que redefine la vida social por su presencia abrumadora en todos los órdenes de la cotidianidad e incluso como unidad básica de la sociedad, en vez de la familia, el municipio, la vecindad y el linaje, como lo anotan Giddens (2002) y López Yáñez (2005, 2007).

La Administración de Empresas está intencionalmente orientada a la transformación de las estructuras organizacionales como espacios sociales en los que se desarrollan las relaciones entre personas; así como entre personas, objetos e instrumentos, para generar nuevas condiciones de comunicación e interacción que permitan conseguir eficientemente resultados valiosos. Estos resultados valiosos son la satisfacción de necesidades de diferente tipo, la maximización de beneficios, la maximización de la riqueza y la minimización de costos. Por eso la finalidad de la Administración está profundamente influida por una pluralidad de valores, que no se circunscriben solamente a la eficiencia económica. Se trata más bien de construir la capacidad de los administradores para asociarse o trabajar juntos, en grupos u organizaciones, para alcanzar objetivos comunes; lograr niveles de confianza en el otro y compartir valores y normas.

Las empresas son la base sobre la cual la economía construye capacidad para absorber las nuevas trayectorias tecnológicas, se modifica la composición de las actividades económicas y se propaga el cambio tecnológico al resto de la economía. Si las empresas con sus decisiones no construyen esta capacidad y no existe vinculación entre el conocimiento codificado y las diversas competencias (conocimiento tácito) que se materializan en las empresas y actividades productivas, el país o la región no será capaz de traducir esos conocimientos en innovación y en un sendero de desarrollo estable³.

Cuando se estudia el crecimiento económico a largo plazo en las economías industrializadas, se encuentra que este se deriva de la ampliación de las actividades tecnológicas que dan lugar a nuevos productos, procesos o industrias, así como la mejora de la productividad (Granada y Ruiz, 2009). Araujo y Bielous (2005, p. 12) explican:

la ciencia y la tecnología parecen ser la clave para el desarrollo industrial en las economías avanzadas (...), a su vez se espera que América Latina rompa el círculo vicioso de baja innovación, baja productividad y baja competitividad internacional creando una trayectoria de aprendizaje e innovación, porque no han sido suficientes las reformas estructurales, la desregulación de los mercados y la generalización de las privatizaciones.

Aun en el caso de las empresas maquiladoras, se ha encontrado (Sampedro y Vera-Cruz, 2003, p. 43) que ellas contribuyen al

1 "Por conocimiento explícito se entiende el conocimiento que se encuentra codificado y que puede ser comunicado y compartido usando un lenguaje formal y sistemático, mientras que el conocimiento tácito, son modelos mentales, creencias, experiencias, perspectivas individuales; al tener unas raíces tan profundas, difícilmente puede codificarse y transmitirse y sólo puede expresarse por medio de la acción, el compromiso y la participación en un contexto específico" (Kim, 2000, p 2).

desarrollo tecnológico nacional, si desarrollan procesos de aprendizaje tecnológico y acumulan capacidades tecnológicas o, al contrario, sólo generan empleos poco calificados. La acumulación de capacidades tecnológicas permite escalar nuevos procesos y productos que, ayudados con procesos de aprendizaje interno, consolidan a la empresa con capacidades innovadoras intermedias en algunas funciones técnicas y de capacidades innovadoras avanzadas en otras. En este sentido, los autores señalan que las empresas han emprendido procesos de aprendizaje interno y acumulan importantes capacidades tecnológicas (Granada y Ruiz, 2009).

Relaciones entre toma de decisiones, estructura de mercado y externalización de procesos

Durante su existencia, el capitalismo ha sufrido grandes transformaciones. Entre ellas se destacan, por su magnitud, las generadas por las dos revoluciones industriales ya consumadas (a fines del siglo XVIII y a mediados del XIX), llevadas a cabo durante largos periodos de transformaciones con profundos y perdurables efectos cualitativos y cuantitativos en la dinámica del sistema, también con dramáticas modificaciones en el entorno social en una dirección y magnitud difíciles de prever en su momento (Thiebaut, 2003, p 5). La tercera revolución industrial parece haberse iniciado en un punto entre la década del 60 y el 70, y ha implicado cada vez más la introducción de las nuevas tecnologías en todo el aparato productivo. Este es el elemento central de una vasta transformación productiva a escala mundial, cuyas últimas consecuencias están todavía muy lejos de presentarse.

Hay, sin embargo, una consecuencia muy clara de esa relación del proceso de internacionalización productiva y las innovaciones tecnológicas: estas llevan al capitalismo, de manera irreversible, a grados de integración y complementariedad - en los ámbitos financiero, comercial, productivo y tecnológico - nunca antes conocidos. Con ello, la dinámica del sistema se trastoca profundamente, lo que conduce a un reacomodo de las fuerzas, similar al que provocaron las otras dos revoluciones. Así, como consecuencia de la tercera revolución industrial se sustituye la producción en serie (fordismo) por la especialización flexible, y se profundiza la deslocalización de la producción y comercialización de los llamados bienes y servicios mundializados (Reygadas, 2002, p 34).

El comercio deslocalizado —es decir, aquel en el cual no existe un lugar físico para desarrollar la actividad comercial — no es algo nuevo: sus orígenes pueden rastrearse hasta la Edad Media. Pero es en la actualidad, cuando la deslocalización está gestando clarísimos procesos de sustitución que tendrán mucho impacto en el canal tradicional de intermediación mayorista/minorista y también en el empleo (Banega, 2003). Es necesario destacar dos fenómenos: la deslocalización de las empresas y el *dumping* empresarial o producción de un mismo producto económico, con costes laborales sustancialmente menores. Cualquier proceso o producto de consumo puede ser producido en cualquier país del mundo, a un costo mucho más barato.

El marco de las cadenas productivas y de las redes globales, está definiendo la estructura y

la dinámica de las industrias. También ese marco determina las perspectivas de desarrollo de países y empresas donde estas cadenas funcionan y el supuesto de desarrollo que subyace requiere un vínculo selectivo con diferentes tipos de “empresas líderes” de las actividades globales (Gereffi, 2001, p. 1). La estructura de una red de empresas depende del carácter y el sistema de conexiones y relaciones que se establecen entre las empresas y las actividades. Ella está condicionada por factores técnicos y culturales; además, resulta ser un producto de la evolución histórica de un territorio o de un país (Vásquez Barquero, 2005, p.51).

La introducción de innovaciones tecnológicas y organizativas implica un cambio en la discusión. El plano de los determinantes del incremento de la productividad y la competitividad, está basado en bajos costes de la mano de obra, en la disponibilidad de recursos naturales o de diferenciales favorables derivados de la política monetaria. La discusión requiere cambiar de ese plano de los determinantes anteriores hacia otros factores que presentan ventajas más dinámicas, basadas en la constante introducción de innovaciones tecnológicas en productos, procesos y la ingeniería de organización y métodos sustentados en la incorporación de información y conocimiento, así como en la calidad de los recursos humanos resultado de la existencia de un entorno territorial (Méndez, 2002).

El territorio aparece como la principal fuente de estos recursos específicos, esenciales para el desarrollo tecnológico. Es el punto desde el cual las empresas, instituciones y autoridades públicas pueden estimular la aparición de sinergias y relaciones de colaboración en todos los ámbitos del complejo proceso de

innovación, mediante la proximidad a centros tecnológicos, el nivel de industrialización, la madurez del entorno industrial, la disponibilidad de personas calificadas, el nivel de diversificación de la industria local, su proximidad a los usuarios de la tecnología, la información del entorno y la vocación exportadora de la región.

En el contexto de la sociedad del conocimiento, la innovación y las redes aparecen como dos conceptos claves para entender por qué determinadas empresas, países, o bien regiones pueden ser competitivos en un mundo globalizado. Las nuevas relaciones inter-firmas, basadas en redes empresariales, inducen la deslocalización de la producción y la estructuración de grandes plantas de ensamblaje terminal, con una red de pequeños y medianos proveedores y subcontratistas (Ciccolella, 2000, p. 487). Su protagonista principal son las empresas, pero ella se hace posible o no en la medida en que exista una verdadera red de actores públicos y privados que genere un entorno propicio para la transferencia de conocimiento y la innovación. Para Castells y Hall (2001), ese entorno puede definirse como “un sistema de estructuras sociales, institucionales, organizativas, económicas y territoriales que crean las condiciones para una generación continua de sinergias” (Castells y Hall, 2001, p. 30).

Con el aumento de la competencia internacional por mercados, se da otro proceso igualmente importante, se inicia gradualmente el desmonte de las grandes empresas con la ayuda de una herramienta: la reingeniería. Esta es la era del *kanban*, del Justo a Tiempo, del *Downsizing*, de la tercerización, de las normas ISO, de la calidad total, etc. Todas son técnicas de gestión que pretenden la racionalización y la

simplificación de los procesos internos, la reducción del *stock* y la mejora en la calidad (Bassi, 2003, p.51).

La racionalización y simplificación de las empresas se produjo mediante su reestructuración en torno a su negocio principal o *core business*. Con eso fueron vendidos o desactivados los negocios que no tenían sinergia o que estaban fuera de sus especialidades o cultura organizativa: dedicarse al foco de su negocio, reducirse, hacer gestión internacional (Bassi, 2003).

Inicialmente, se externalizaron en distintos países los procesos de producción y de distribución. En este momento se están externalizando procesos de ingeniería, administrativos, financieros. Se dice que existe un proceso de tercerización cuando una empresa descentraliza sus procesos y una determinada actividad deja de ser desarrollada por sus trabajadores y es transferida para otra empresa. Esta otra empresa es una "tercera"; de ahí el nombre de "tercerización" al proceso mediante el cual le son transferidas actividades.

Para dar cuenta de la relación conducta empresarial y estructura de mercado es necesario el estudio permanente de la estructura económica del departamento de Risaralda y del Eje Cafetero, de su relación con la economía nacional y el resto del mundo, así como las características de esa inserción económica, que además define los rasgos de la organización social. También estudiar la relación entre la conducta empresarial, el desarrollo económico y social. Por eso, el colectivo de tercer semestre propone la tercerización como el tema a ser

estudiado, sus supuestos e implicaciones en lo microeconómico, lo financiero y en la conducta organizacional.

En marco del plan regional de competitividad, la Comisión Regional de Competitividad de Risaralda identificó el Subsector de tercerización de servicios o *Business Process Outsourcing* (BPO) como uno de los sectores promisorios en el desarrollo del departamento de Risaralda. Las modalidades de *outsourcing* permiten a la organización de la empresa centrarse en sus capacidades de base, en vez de intentar obtener fortalezas en campos diferentes a su razón de ser. Sus diferentes modalidades son:

BPO: Incluye procesos de Centros de contacto CRM general; finanzas, contabilidad y servicios de pago; recursos humanos.

ITO (*Information Technology Outsourcing*): Es la internacionalización de funciones asociadas a las tecnologías de la información, tanto en infraestructura como en aplicaciones.

KPO (*Knowledge Process Outsourcing*). Es la internacionalización de procesos de alto valor agregado en temas investigación, análisis, desarrollo, ingeniería y diseño.

EPO (*Engineering Process Outsourcing*): Aunque podría hacer parte de KPO, es importante analizarla de manera independiente por su reciente importancia a nivel mundial. Está relacionada con la tercerización de procesos de ingeniería, en áreas como arquitectura, ingenierías, construcción, etc.

Referencias

- Araujo, A. R., y Bielous, G. D. (2007). Acumulación de capacidades tecnológicas en la industria maquiladora de exportación. ¿Decisión local o global? En G. Dutrenit, J. Jasso y D. Villavicencio, *Globalización, acumulación de capacidades e innovación* (pp. 98-126). México: Fondo Monetario Internacional.
- Asprilla Mosquera, F. (2005). *El outsourcing en la comercialización: una estrategia gerencial para el crecimiento y el desarrollo empresarial*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Banega, B. H. (2010). *Los Riesgos de la Deslocalización*. Disponible en http://www.utn.edu.ar/extension/revista/TU&E24/p33_35.pdf
- Bassi, E. (2003). *Globalización de negocios: construyendo estrategias competitivas*. México: Limusa.
- Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen I: La Sociedad Red*. México: Siglo XXI.
- Castells, M y Hall, P. (2001). *Tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Madrid: Alianza.
- Ciccolella, P. (2000). Distribución global y territorio. Modernización y concentración comercial en argentina en los años noventa. *Economía, Sociedad y Territorio, II (7)*, 459-496. Disponible en: http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista7/Ciccolella_est_volIII_num7_2000.pdf
- Cook, M. F. (1999). *Externalización de las funciones de recursos humanos: estrategias para mejorar la eficiencia de los servicios de recursos humanos*. Barcelona: Gestión 2000, Aedipe.
- Frank, R. (1994). *Microeconomía y conducta*. Madrid: McGraw-Hill.
- Frank, R. (2005). *Microeconomía y conducta* (5a.Ed.). Madrid: McGraw-Hill.
- Gay, Charles L. (2003). *La subcontratación de bienes y servicios: una guía práctica para el manejo de los recursos estratégicos*. Buenos Aires: Paidós.
- Giddens, A. (2002). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Granada Herrera, D. y Ruiz Granada, L. (2009). El proceso de aprendizaje tecnológico en actividades productivas. *Revista Gestión y Región, 7*, 35-66.
- Kim, L. (2000). La dinámica del aprendizaje tecnológico en la industrialización. Disponible en <http://www.oei.es/salactsi/limsu.pdf>
- López Yáñez, J. (2005). *La ecología social de las organizaciones. Una perspectiva educativa*. Madrid: La Muralla.
- López Yáñez, J. (2007). *Inteligencia institucional. Hacia una ecología social de las organizaciones*. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Innovación docente: transdisciplinariedad y ecoformación. Universidad de Barcelona. Disponible

en www.encuentros-multidisciplinares.org/.../Julián%20López%20Yáñez.pdf

- Méndez, R. (2002). *Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes*. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612002008400004&script=sci_arttext
- Reygadas, L. (2002). *Ensamblando culturas. Diversidad y conflicto en la globalización de la industria*. Barcelona: Gedisa.
- Rothery, B. I.R. (1996). *Outsourcing*. México: Limusa, Noriega Editores.
- Sieber, S., Valor, J. y Porta, V. (2006). *Los sistemas de información en la empresa actual: aspectos estratégicos y alternativas tácticas*. Madrid: McGraw Hill.
- Thiebaut, C. (1997). Sujeto liberal y comunidad: Rawls y la unión social. Universidad Carlos III. *Revista Enrahonar*, 27, 19-33. Disponible en: <http://www.bib.uab.es/pub/enrahonar/0211402Xn27p19.pdf>
- Vásquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. España: Antoni Bosch.
- Vera-Cruz, O.A. y Sampedro, H.L. (2003). Aprendizaje y acumulación de capacidades tecnológicas en la industria maquiladora de exportación: El caso de Thomson-Multimedia de México. *Revista Espacios*, 24(2). Disponible en: <http://www.revistaespacios.com/>
- Werther, W.B., y Davis, K. (2000). *Administración de personal y recursos humanos*. (5a.Ed.). México: McGraw-Hill.
- White, R. y James, B. (2000). *Manual de outsourcing: guía completa de externalización de actividades empresariales para ganar competitividad*. Barcelona: Gestión 2000.
- Williamson, O. (1989). *Las instituciones económicas del capitalismo*. México: FCE.